

# “O se está por la unidad en la acción de la clase obrera y se es leal a los intereses de los trabajadores o no se está por esa unidad y entonces sobran resoluciones o discursos más o menos eufóricos”

DECLARA EL SECRETARIO GENERAL DE LA COMISION OBRERA SINDICAL.

Con el dirigente obrero Gonzalo Sierra Secretario General de la Comisión Obrera Sindical, estuvimos conversando en nombre de ADELANTE sobre algunos asuntos de interés para los trabajadores. El señor Sierra nos dijo:

“Es de mucha importancia observar las deliberaciones y resoluciones habidas en el reciente Congreso del Comité Sindical Latinoamericano, que bajo la dirección de la CGT. Argentina, acaba de celebrar se en la ciudad de México. Las delibe-

raciones y resoluciones de dicho acto ponen de manifiesto que la clase obrera de la América Latina, independientemente de sus filiaciones sindicales, tiene multitud de puntos de vista y de intereses comunes que defender. Naturalmente, cuando en un congreso obrero se habla contra el peligro de guerra y de luchar por la paz, se plantea la cuestión del colonialismo y la necesidad de luchar contra la opresión imperialista, se indica la existencia de regímenes dictatoriales de Gobierno en nuestra América Latina, se llama a luchar por la independencia económica de nuestros pueblos etc., inmediatamente cae sobre tal congreso la acusación interesada de “comunista”. Pero el hecho de que sectores sindicales tan alejados de cualquier influencia “comunista” como los que en México se reunieron trataran semejantes cuestiones sin temor alguno indica que en la América Latina existe una situación que no es posible ignorar si de verdad se desea interpretar los sentimientos y aspiraciones de la clase obrera.

Es, pues, interesante, que los congresistas obreros reunidos en México trataran estas cuestiones de vital importancia no sólo para la clase obrera sino para los pueblos todos de nuestros países. Pero lo importante no es deliberar y tomar resoluciones. Lo importante es saber cómo luchar por esas resoluciones y en qué forma se puede cumplir mejor con el deseo de lucha de los trabajadores. Nuestro punto de vista en esto es claro: la realización de las mejores resoluciones y reivindicaciones de la clase obrera sólo es posible mediante la unidad en la acción de los trabajadores. Todas las resoluciones de la recién nacida ATLAS quedaran en vana palabrería si no se lucha por ellas. Es innegable que no solo la ATLAS va a existir en nuestra América Latina. Está la ORIT y está nuestra CTAL. Esta división sindical de la clase obrera de América Latina no es, indudablemente, producto de la actividad de los mismos trabajadores, sino de la actividad de fuerzas extrañas a los intereses de los

(Pasa a la Pág. 6)

## Románticamente Castro y...

(Viene de la Pág. PRIMERA)

las masas populares y dé batalla a Figueres.

Como en otra oportunidad lo expresamos, la actitud de esos señores en relación con el Tribunal Electoral resulta romántica. Dicen que se mantendrán al margen de la lucha en tanto los miembros del Tribunal no caigan de sus puestos. Pero esos señores no han caído todavía, ni hay posibilidad de que caigan. Ellos no están dispuestos a renunciar, y si ellos no renuncian no sabemos qué fuerza será capaz de botarlos. La única fuerza que podría llevar a cabo esta tarea es la popular, pero ya es bien claro que ni el señor Castro ni el señor Echandi tienen hasta el momento capacidad para movilizar al pueblo. Sus amenazas han dejado frío el ambiente. El pueblo de Costa Rica — a estas alturas de su evolución — no se inclina a luchar por simples candidaturas presidenciales; sólo luchará cuando el candidato que solicite su apoyo le presente y garantice un programa que responda a sus anhelos e intereses.

En los últimos días, el señor Castro Cervantes — para salir del atascadero — parece dispuesto a conformarse con cierto número de garantías electorales, la primera de las cuales parece cifrarse en la destitución del Jefe del Registro Electoral. Pero ahora el Tribunal dice, que no destituirá a ese funcionario porque no tiene facultades para dar ese paso. Como se ve, el Tribunal, que había comenzado a hacer concesiones, parece haber cambiado de criterio; y cuando el señor Castro Cervantes esperaba conseguir más de lo que se le había ofrecido, resulta

que ya ni esto podrá conseguir. Tres factores han influido en este cambio de actitud del Tribunal: a) la indiferencia del pueblo que se explica por las razones dadas atrás; b) el antagonismo entre Echandi y Castro que los debilita a ambos; y c) la presión de Figueres quien trabaja con mayor audacia y mayor decisión que sus contrincantes.

Qué va a resultar de este lío político? Por lo pronto hay un resultado evidente: que Figueres está trabajando solo y ganando terreno. Figueres se mueve en tanto sus adversarios esperan muy confiadamente a que la rana eche pelos. El señor Castro ha amenazado con la revolución pero semejante amenaza no logra impresionar a los señores del Tribunal, porque ellos saben que no hay en estos momentos ambiente en nuestro país para una acción revolucionaria de tipo puramente político electoral; y además, por que el sentido común les dice, que si los señores Castro y Echandi no se atrevieron a usar sus recursos parlamentarios para dar la pelea, menos habrá de atreverse a acciones de mayor envergadura y peligro.

Así las cosas, se acerca la fecha de las elecciones. Por los síntomas que observamos ya no es dable ni siquiera esperar que esa fecha sea cambiada. Los señores Castro y Echandi continuarán pidiendo a los miembros del Tribunal que renuncien y simultáneamente anunciando desde sus periódicos que son dueños de la mayoría del país. Figueres continuará en su campaña muy contento de que lo dejen solo. Y si lo dejan, llegará solo a las urnas seguro de que nadie le perturbará la digestión.